

Si bien tradicionalmente los varones han representado el mayor segmento de la población carcelaria de América Latina, se está registrando un aumento en el porcentaje de mujeres encarceladas. Entre 2005 y 2011 el porcentaje de mujeres privadas de la libertad en los países latinoamericanos aumentó más rápido que el de los hombres. Los factores de riesgo en materia de encarcelamiento de mujeres son diferentes de los de los hombres e incluyen una combinación de elementos sociales, económicos y del hogar que los gobiernos pueden y deben abordar de forma focalizada.

En un nuevo informe titulado "Mujeres en contextos de encierro en América Latina: características y factores de riesgo asociados a determinados comportamientos delictivos" se resumen los resultados de una encuesta realizada a 8.285 personas privadas de libertad. En él se destacan importantes diferencias de género en cuanto a actividades delictivas y a experiencias de exclusión social previas a la prisión.

Principales conclusiones

I. Diferencias de género en la actividad delictiva en poblaciones penitenciarias

Las mujeres cometen delitos menos violentos y agresivos:

• Robo (mujeres: 22%; hombres: 41%)

Homicidio (mujeres: 14%; hombres: 21%)

Delitos sexuales (mujeres: 2%; hombres: 15%)

Las mujeres tienen una probabilidad más alta (38%) que los hombres (12%) de participar en delitos no violentos relativos a las drogas, tales como los de tenencia o tráfico de estupefacientes ilícitos.

Es menos probable que las mujeres (11%) hayan portado un arma de fuego durante la comisión de un delito, comparadas con los hombres (28%); también es menos probable (26%) que hayan tenido alguna vez un arma de fuego en sus manos, comparadas con los varones (61%).

Es más probable que las mujeres tengan su primera detención más tarde en la vida (30 años de edad) que los hombres (28 años), por lo que generalmente su periodo de actividad delictiva es más breve.

En cuanto a la comisión de delitos en compañía de otras personas, hay una probabilidad mayor de que las mujeres lo hagan (65%) que los hombres (51%). Es más probable que las mujeres tengan una pareja detenida (39%) que los varones (5%).

II. Factores de riesgo asociados a conductas delictivas de las mujeres encuestadas

Las mujeres viven situaciones de mayor vulnerabilidad que los hombres antes de ingresar a la cárcel.

Características de las mujeres reclusas:

- 1. En la mayoría de los casos (55%) se trata de madres adolescentes y de madres solteras (24%), además de tener varios hijos.
- 2. Son más económicamente vulnerables:
 - el 8% nunca tuvo un empleo (frente al 6% en el caso de los hombres);
 - el 27% no trabajaba en el mes anterior a su detención (frente al 17% de los hombres):
 - el 64% trabajaba en el mes previo a su detención (frente al 77% de los hombres)
- 3. Sufren de un consumo problemático de drogas ilícitas y/o de bebidas alcohólicas en el hogar.
- 4. Han sufrido violencia directa o indirecta en el hogar. Las mujeres son objeto de violencia intrafamiliar en índices inferiores a los de los hombres (56% frente a 59%) y consumen menos alcohol y drogas ilícitas que los varones.
- 5. Tienen un grupo de pares que comete actividades delictivas.
- 6. Son detenidas a una edad más tardía que los hombres.

Son más proclives a haber estado institucionalizadas en un centro aquellas mujeres que:

- 1. se fueron de su casa antes de los 15 años;
- 2. crecieron en un hogar en donde había consumidores problemáticos de drogas ilícitas y/o alcohol;
- 3. tenían amigos que cometían delitos.

Tienen más probabilidades de ser reincidentes las mujeres que:

- 1. tienen hijos;
- 2. fueron consumidoras problemáticas de drogas ilícitas y/o alcohol;
- 3. sufrieron violencia en el hogar en el que crecieron;
- 4. durante su juventud tuvieron amigos que cometían delitos;
- 5. fueron detenidas por primera vez a una edad temprana.

Recomendaciones para los tomadores de decisiones sobre la base de las conclusiones

Los tomadores de decisiones a cargo del diseño de programas de prevención de la delincuencia deben concentrarse en los factores de riesgo asociados a conductas delictivas que llevan a que las mujeres se vean privadas de su libertad. Entre las estrategias recomendadas se encuentran las siguientes:

- intervenciones a nivel del hogar y la familia dirigidas específicamente a factores de riesgo tales como la pobreza familiar y la disponibilidad de servicios de cuidado de los hijos, así como a otros factores que debilitan la estructura familiar:
- políticas diseñadas para la reducción de la reincidencia mediante el apoyo a la mujer durante el periodo de integración posterior a la prisión, que deben concentrarse especialmente en la inserción laboral, en servicios de calidad para el cuidado de los hijos y en programas de empoderamiento femenino.
- 1 El artículo se basa en la "Encuesta de presos condenados", realizada por el Centro de Estudios Latinoamericanos sobre Inseguridad y Violencia (BID/CELIV-UNTREF) en ocho países (Argentina, Brasil, El Salvador, México, Perú, Costa Rica, Honduras y Chile). Se entrevistaron 8.285 hombres y mujeres.



Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.









Metodología

Las conclusiones del informe se basan en una encuesta a 8.285 personas privadas de la libertad en ocho países latinoamericanos (1.287 mujeres y 6.998 hombres). Tiene dos objetivos: 1) describir los elementos importantes en la vida de las mujeres que se encuentran en contextos de encierro, como sus características sociodemográficas, su entorno de socialización, los tipos de conductas delictivas y su contexto socioeconómico en el momento de ingresar a prisión, y 2) describir los factores de riesgo asociados al encarcelamiento de las mujeres.

El análisis se basa en métodos de investigación descriptivos y multivariados. A efectos de permitir comparaciones entre géneros se incluyó en el análisis descriptivo a toda la muestra de hombres y mujeres.

En el análisis multivariado se utilizaron regresiones logísticas y lineales para explorar los factores de riesgo asociados con la delincuencia femenina. Las variables dependientes incluyen índices de reincidencia entre las mujeres, si se las ha institucionalizado en centros de detención de menores y su edad a la primera detención. Las variables independientes incluyen factores de riesgo que se sabe que influyen en la conducta delictiva, como las características demográficas, el contexto de socialización y la situación económica.